

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

Características y condiciones del trabajo desarrollado por los migrantes senegaleses como trabajadores de la UOCRA (septiembre-noviembre de 2017)

Introducción

La migración senegalesa hacia Argentina es un fenómeno bastante reciente. En La Plata, hace ya algunos años que es corriente encontrarse con los trabajadores africanos vendiendo su mercadería en las calles de la ciudad. Sin embargo, en los últimos tiempos su posibilidad de inserción laboral se amplió, contando con un nuevo nicho de trabajo en el sector de la construcción. Mi objetivo en esta investigación es explicar cómo se produce su inserción en este ámbito y bajo qué condiciones transcurre el trabajo de los migrantes senegaleses en dicha industria.

Considero que la relevancia de este tema se desprende a partir de varios puntos: en primer lugar, porque la migración senegalesa en Argentina es un fenómeno que se ha vuelto cada vez más numeroso, es por ello que existen varias investigaciones que buscan explicar y dar cuenta de su mayor ámbito de inserción laboral, la venta ambulante. Sin embargo, por tratarse de un fenómeno reciente aun no hay trabajos que hagan lo mismo con la actividad de estos migrantes en el área de la construcción. En segundo lugar, esta área cuenta con una gran incidencia en el mercado laboral del país por ser una fuerte demandante de mano de obra y es un ámbito con peso y capacidad de activación económica, al involucrar a muchos sectores, industrias y recursos humanos. Si bien se ha estudiado la participación de otros migrantes, principalmente limítrofes, en la actividad constructora, el caso de los senegaleses aun no cuenta con investigaciones al respecto. En función de estos factores, creo que es un aporte valioso el estudio de este fenómeno reciente.

El corpus utilizado para desarrollar este trabajo consiste en cuatro entrevistas en profundidad realizadas entre septiembre y noviembre de 2017, a migrantes senegaleses que trabajan en la UOCRA y el análisis de los datos fue realizado de forma manual. Además, se basa en una serie de observaciones participantes realizadas a los fines específicos de esta investigación pero también por muchas otras instancias de observación que preceden este trabajo y que fueron posibles gracias al vínculo cercano que establecí con miembros del colectivo senegalés residente en La Plata. La ponencia está estructurada en tres apartados: en el primero, describiré la migración senegalesa,

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

sus características y el perfil de los migrantes que llegan a Argentina. En el segundo, comentaré cual es su mayor rubro de inserción laboral en nuestro país, los factores que posibilitan esa inserción y mencionaré la existencia de un nuevo nicho de trabajo en el sector construcción. En el tercer apartado, presentaré los principales rasgos del sector y me centraré en la actividad de la delegación La Plata de la UOCRA, valiéndome de algunos conceptos clave para analizar la participación migrante. Por último, esbozaré algunas conclusiones.

Apartado I: La migración senegalesa

Breve historia migratoria de Senegal

Los procesos migratorios de la población senegalesa cuentan con una larga historia. Sin embargo, me remitiré a aquellos hechos producidos en las últimas décadas, considerando que resultan explicativos a los fines de esta investigación. Como señala Kabunda (2000), las independencias de los países africanos a partir de la década del '60 implicaron una parálisis en los incipientes procesos de industrialización, estancándose en una producción de tipo casi exclusivamente preindustrial. La participación en el mercado mundial se reduce a la venta de materias primas, sector que tiene un carácter de enclave en las economías de estos países. En los '80, agencias internacionales intervinieron en la economía regional africana aplicando políticas neoliberales, contribuyendo a acentuar el carácter dependiente de la economía del continente. En Senegal, estas medidas estructurales tuvieron incidencia en los tres principales sectores económicos del país: la agricultura, la pesca y el empleo en el sector público, trayendo como consecuencia un importante crecimiento de la economía informal, que emplea a grandes porcentajes de la población.

Considerando esta configuración social, Kleidermacher (2017) distingue algunos factores que determinan la decisión de parte de la población senegalesa a migrar. En primer lugar, puede efectuarse como un proyecto familiar, aspirando a generar una diversificación de los ingresos a la economía doméstica, posible a través del envío de remesas. También puede mencionarse la aspiración al desarrollo personal, relacionada tanto a la capacidad de subsistir en una nueva sociedad, como con la idea de tomar

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

distancia de la supervisión de los mayores, que tradicionalmente ejercen una importante autoridad en la sociedad senegalesa. Otro factor es la idea del prestigio, que, como señala Goldberg (2007), se manifiesta en términos materiales, sociales y simbólicos plasmándose en la idea del emigrante exitoso.

En este marco, desde mediados de los años '80 y especialmente en los '90 (Maffia, 2010), España se constituye como un destino predilecto para emigrar, tanto por considerarse al país como una de las “principales puertas de entrada a Europa”, así como por establecerse en el imaginario de la población migrante como una posibilidad para incrementar las oportunidades de empleo, las condiciones de vida y los ingresos. Esto estaría efectivamente favorecido por ciertas condiciones propias del modelo de crecimiento económico español (Rodríguez García, 2002), basado en la tercerización, informalidad y flexibilidad laborales, así como por la demanda de mano de obra barata. También se incorpora Italia y más adelante Estados Unidos y Canadá como destinos elegidos para emigrar.

Sin embargo, el aumento de discursos que apuntan a estigmatizar y criminalizar a los migrantes tiene sus efectos políticos. La aplicación de medidas migratorias restrictivas en estos países como la Directiva para el Retorno sancionada en junio de 2008 por el parlamento europeo, dificultan cada vez más el ingreso de estos migrantes (Maffia, 2010). Así mismo, Estados Unidos efectúa reformas en las políticas migratorias, sobre todo como parte de una campaña antiterrorista desatada tras el ataque a las Torres Gemelas en 2001, que apuntó a una fuerte criminalización de los migrantes, y especialmente de los musulmanes.

En este contexto, durante la década de los '90 y con más intensidad hacia el 2000, Brasil y Argentina se delinearán como los nuevos países receptores de migrantes senegaleses. Entonces, esto es posible a partir de la conjunción de los factores antes mencionados: por un lado una sociedad de origen “expulsora”; por el otro, crecientes restricciones a la migración en los países más elegidos para establecerse; por último, cambios políticos-económicos y en las políticas migratorias de la Argentina (Maffia, 2010). Si bien durante los años '90 la ley migratoria (Ley Videla N°22.439) era claramente restrictiva (Novick, 2000), el poco eficiente funcionamiento de los controles pertinentes generó una “porosidad en las fronteras”, facilitando la entrada al país (Devoto, 2001). En el año

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

2004 se promulga la nueva ley migratoria (Nº 25.871), que propone un paradigma radicalmente distinto, en teoría. Como señala Novick (2004), esta ley apunta a delinear una nueva política demográfica a nivel nacional promoviendo la integración cultural y laboral de los migrantes. Si bien la nueva legislación impone menos limitaciones de entrada al país, sigue siendo una dificultad para los migrantes senegaleses residentes en Argentina el hecho de no contar con una embajada propia, dado que no pueden pedir una visa para nuestro país, teniendo que arribar primero a Brasil y luego entrar por pasos fronterizos no habilitados (Kleidermacher, 2009). Esto resulta desfavorable no solo para su entrada legal al país, sino también para la posterior regularización de su situación como migrantes una vez establecidos, dificultando la obtención de residencias temporarias y permanentes.

Como señalo, el contexto legal para los migrantes senegaleses es menos restrictivo en Argentina que en otros países, pero tampoco otorga grandes facilidades. En este sentido, sostengo que la migración de este colectivo continua vigente en gran parte por la existencia de una cadena migratoria formada con el correr de los años, que aporta contactos (ya sean familiares o conocidos) en las ciudades de destino. Moreno Maestro (2006) y Goldberg (2006) afirman que este fenómeno se produce también en España: las cadenas propician el intercambio de información sobre los aspectos económicos, sociales y políticos de la sociedad de destino, facilitando los procesos de salida y llegada. El hecho de contar con un referente connacional en una sociedad desconocida representa ventajas considerables, principalmente para aconsejar acerca de los trámites por documentación, así como para solucionar la cuestión habitacional y la búsqueda de trabajo.

Desde el año 2010 en adelante, la migración de senegaleses hacia Argentina comienza a incrementarse considerablemente. Es por ello que entre enero y julio del 2013 se llevó a cabo un plan de regularización para migrantes provenientes de Senegal y República Dominicana que excluía el requisito de ingreso legal para aquellas personas que hubiesen llegado al país antes de la aplicación de la medida. Según el actual presidente de la ARSA (Asociación de Residentes Senegaleses en Argentina), se realizaron 1022 regularizaciones (Kleidermacher, 2017), aunque a partir de cifras no oficiales proporcionadas por los miembros del colectivo senegalés, serían cerca de 5000 los migrantes residentes en Argentina en ese entonces.

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

Perfil de los migrantes

A través de mi propia experiencia en el trabajo de campo y retomando también los datos aportados por Kleidermacher (2009) y Traore (2007), puedo afirmar que los migrantes senegaleses que llegan a Argentina son mayoritariamente varones de entre 20 y 40 años. Gran parte de estos migrantes pertenecen a la etnia Wolof, la más numerosa en Senegal, y adscriben a la cofradía islámica Mouride. En cuanto a su formación educativa, Kleidermacher (2017) señala una relación entre esta y el origen (urbano/rural) de los sujetos, que en parte resulta bastante acertada. La autora remarca la fuerte influencia que la educación religiosa tiene en la población senegalesa. Esta se imparte en las llamadas escuelas coránicas, que no dependen de la regulación estatal y es predominante en los ámbitos rurales, donde se divide el tiempo de los jóvenes entre la formación islámica y el cultivo de campos. A través de los datos de mi trabajo de campo puedo afirmar que aquellos sujetos provenientes de las grandes ciudades como Dakar, Thies y Saint Louis también se han formado en los estudios de su religión en las escuelas coránicas, a la vez que asisten con mayor frecuencia a instituciones de regulación estatal, donde se imparte el idioma francés y a partir de las cuales se puede acceder a estudios superiores. En este sentido, puedo aventurar otra hipótesis que vincula la relación entre la educación recibida y el desempeño en la sociedad de destino, en este caso Argentina. El hecho de haber sido escolarizado en francés, familiarizándose con ciertas pautas de sociabilidad más cercanas al modelo occidental vigente en nuestra región puede resultar una ventaja a la hora de desempeñarse en una realidad cultural a veces bastante distinta a la senegalesa.

La mayoría de estos migrantes son solteros y en caso de estar casados viajan solos, mientras que las mujeres permanecen en Senegal. Esto tiene que ver tanto con los principios religiosos enunciados por el Islam y el rol que estos le asignan a la mujer, como con la ya mencionada migración como proyecto familiar, que apunta a la

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

diversificación de ingresos del hogar. También está directamente relacionado con la percepción de los propios senegaleses de su migración como un fenómeno transitorio, permaneciendo siempre el deseo de un eventual retorno al país de origen, sin establecerse definitivamente en las sociedades a las que emigran.

Las trayectorias migratorias que presentan son bastante homogéneas. Para algunos de ellos, el viaje a Argentina corresponde con la primera vez afuera de su país. Sin embargo muchos senegaleses ya han recorrido distintos países, a veces dentro del continente africano y otras veces en algunos países europeos, principalmente España e Italia. En Latinoamérica, la mayoría transitó al menos por Brasil o Ecuador (y los países correspondientes para llegar desde allí a la Argentina por tierra) a donde llegan en avión, debido a que es posible tramitar una visa para arribar a esos países, mientras que en nuestro país ese requerimiento no puede cumplirse por la ausencia de una embajada senegalesa.

Apartado II: Inserción laboral en Argentina

Trayectorias laborales de los migrantes senegaleses

La inserción laboral de los migrantes senegaleses previa a su llegada a Argentina es bastante heterogénea. Según diversos testimonios, en Senegal muchos de ellos se dedicaban a los trabajos de oficio: mecánicos, plomeros, electricistas, pescadores, choferes, costureros. Otra parte se insertaba a través del comercio, ya sea en la venta ambulante o con un local o puesto, comerciando desde ropa hasta artículos de bijouterí. Son una minoría aquellos que se dedicaban a las actividades profesionales, por ejemplo, académicos y militares.

Sin embargo, una vez llegados a Argentina, las posibilidades de inserción en el mercado laboral se limitan considerablemente. La venta ambulante de bijouterí (anillos, cadenas, relojes, billeteras, aros, etc.), carteras, mochilas y artículos para celulares (fundas, vidrios templados, cargadores, auriculares, palitos de selfie), es la actividad a la que se dedican un gran número de migrantes senegaleses llegados al país. En algunos casos, también comercian ropa y zapatillas. El trabajo se desarrolla en duras condiciones:

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

generalmente se realiza todos los días de la semana, tomándose un descanso en las jornadas en que el clima no permite estar al descubierto, ya que puede resultar perjudicial para la mercadería. Las horas de trabajo se extienden desde la mañana hasta la caída del sol, lo cual produce un cambio en la extensión de la jornada laboral según el momento del año. Además, se suma el riesgo inherente al desarrollo de una actividad que está prohibida por el Código Contravencional. Pese a que el artículo 83 donde se menciona la venta ambulante presenta bastantes ambigüedades y considerando que en los casos de venta de subsistencia, como la ejercida por los trabajadores senegaleses, estaría justificada, en la práctica los vendedores son multados, decomisados y desplazados por hacer uso comercial del espacio público.

Pese a lo desfavorable de algunas características de este trabajo, hay otros factores que incitan la inserción de los miembros del colectivo senegalés en esta actividad. Por un lado, el hecho de que esta inserción es de tipo marginal al no competir por el trabajo con los nacionales, constituyendo a esta actividad como un nicho laboral casi exclusivo de los migrantes senegaleses (Kleidermacher, 2009). Por otra parte, el hecho de no contar con residencias temporarias o permanentes y el poco conocimiento del castellano dificultan el acceso a “trabajos formales”. Así mismo, constituiría una ventaja relativa la propia flexibilidad del trabajo, al poder manejar los propios horarios y no depender de un superior. Por último, la mercadería que comercian es barata, liviana y puede ser repuesta con cierta facilidad en caso de ser confiscada (Agnelli y Kleidermacher, 2009).

Como indica Kleidermacher (2009), las redes informales que conforman los migrantes, juegan un papel importante facilitando la información necesaria para introducirse en el ejercicio de la venta ambulante. Ya sea otorgando prestamos de mercadería a los recién llegados, facilitando las indicaciones de donde comprarla o señalando algún posible lugar para establecer el puesto, las redes de apoyo del colectivo senegalés proveen de ayuda a los miembros que la necesitan.

“mis amigos me prestá plata para ir a comprar mercadería. (...) esos chicos que me prestaste ochomil pesos... yo vende vende vende y juntá juntá hasta tengo ochomil pesos, le pagaron, para devolver.” (Abdou, 28 años, electricista)

En los últimos años se ha implementado una nueva modalidad de venta de bijouteri que, en parte, reemplaza a la venta ambulante. Se trata del alquiler de puestos en ferias (Feria

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

Paraguay, Feria de 96, Feria de Alpargatas) que funcionan de jueves a domingos en horario comercial. Estas se establecen en amplios predios alejados de los grandes centros comerciales, donde conviven una gran variedad de vendedores informales organizados en puestos. La inserción de los vendedores senegaleses se produce no solo a través de la bijouteri, sino, al igual que en el comercio callejero, a través de la venta de artículos para celulares y de vestimenta y calzado. Son menores los casos en que se venden mercaderías traídas desde Senegal: telas, ropas tradicionales y hasta instrumentos musicales.

Nuevo sector de inserción laboral

En los últimos años comenzó a verse cada vez con más frecuencia migrantes senegaleses desempeñándose en una nueva actividad laboral, las obras de la construcción. Ya sea en calle 1, en la petroquímica en Ensenada, o en el centro de la ciudad de La Plata los senegaleses ya no están directamente asociados con la venta ambulante, sino que su figura comienza a visualizarse de la mano de otras actividades y en otros contextos. En este sentido, es mi intención discernir cómo es posible el hecho de que se produzca un nuevo nicho de inserción laboral para este grupo de migrantes, antes considerablemente nucleados en torno a una actividad específica. Para ello, intentaré reconstruir las principales características de la industria de la construcción en Argentina. Al igual que la venta ambulante, las condiciones de trabajo en que se ejerce y las relaciones que la posibilitan, que han sido objeto de análisis de distintos estudiosos del tema, sostengo que es necesario realizar la misma operación con el trabajo en las obras. Al tratarse de un fenómeno incipiente, la participación de los senegaleses en el ámbito de la construcción no ha sido estudiado, pero retomaré las investigaciones de diversos autores que analizan la intervención de otros colectivos migrantes en la construcción, así como estudios que reflexionan sobre la relación migración/trabajo.

Siguiendo a Panaia (1985), la rama de la construcción califica como industria de “planta móvil” al generar fuertes focos de atracción de mano de obra y una distribución desigual sobre el territorio, según la demanda variable que la estructura. En este sentido, es reconocida a nivel mundial como una de las actividades económicas más demandantes de mano de obra, funcionando también como un motor de ascenso social para distintos

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

sectores de la población involucrados en la actividad (Aruj, 2012). En este sentido, Aruj (2012) señala que esta industria cumple una función social importante, al favorecer la reinserción de sectores marginales y excluidos, permitiendo que se adapten a los diferentes niveles de trabajo que plantea el sector.

Además, se la define como un sector tradicional, casi artesanal, justamente por ser una actividad intensiva en la ocupación ya que no todas las tareas permiten el uso de tecnologías sustitutivas de mano de obra. Para posibilitar el funcionamiento del sector, se entrecruzan submercados económicos muy diversos: edilicio, vial, ferroviario, industrial, sanitario y electromecánico, generando en cada uno de ellos diversas relaciones entre equipo y mano de obra. Al mismo tiempo como señala Aruj (2012), la construcción se subdivide en actores: empresas constructoras, cuenta propistas, profesionales y sindicatos (entre ellos UOCRA, Colocadores de Azulejos, Sindicatos de Ladrilleros, Sindicato de Cemento, entre otros). Por último, se encuentra el sector servicios vinculado a la construcción, que incluye cámaras inmobiliarias, sector crediticio, escribanías. Se trata de una industria muy compleja y que involucra muchas áreas y actores diversos. Sin embargo, no me remitiré a una descripción tan detallada del sector construcción, sino que optaré por mencionar los rasgos que considero son relevantes a los fines de mi trabajo.

Aruj (2012) demuestra que en relación a años anteriores, la rama de la construcción creció a partir de 2003 en una forma sostenida. En gran parte se explica por un aumento innegable en la inversión pública, aunque la construcción privada sigue prevaleciendo en el total. Esto se combina con una mayor descentralización y flexibilización del proceso de producción a partir de un incremento en la participación de empresas subcontratistas, que apuntan a reducir los costos y mejorar la productividad mediante el uso de innovaciones tecnológicas. Como señala el autor, el crecimiento del sector puede observarse a partir de otro indicador: hacia el 2010 se inauguran nuevos puestos de trabajo, aumentando en un 1,6%. Pese a ello, persiste la demanda laboral insatisfecha, entendiéndola como la ausencia de oferta de trabajadores ante los requerimientos de la empresa. En cuanto a la distribución geográfica de la actividad constructora, Aruj (2012) señala la predominancia de la Provincia de Buenos Aires, seguida de la CABA que, en conjunto, suman más que todas las empresas del resto del país juntas.

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

El autor señala que desde el 2003 al 2010, el incremento de la participación migrante en la construcción es de un 40%, llegando a constituir en 2010 un 10,6% del total de trabajadores. La distribución de los trabajadores migrantes se encuentra en consonancia con el conjunto de trabajadores del sector y con la mayor concentración de trabajo, dado que un 50% de los trabajadores extranjeros realizan sus labores en la Ciudad de Buenos Aires y en el Conurbano Bonaerense. Siguiendo a Ruggirello (2011) efectivamente la inserción laboral de los migrantes en la rama de la construcción es la segunda en importancia, siguiendo a la del servicio doméstico. Sin embargo, ambos autores destacan y centran sus investigaciones en la participación de migrantes limítrofes, quienes tienen la mayor incidencia en el sector. Es por esto que los datos recolectados son útiles para dimensionar el fenómeno de la incorporación de los migrantes senegaleses en la industria de la construcción, aunque los resultados que pueda aportar se verán sesgados considerando que son un pequeño porcentaje aun no muy estudiado. Como aclaran Aruj (2012) y Ruggirello (2011), los trabajadores migrantes de la construcción complementan y no sustituyen a los trabajadores locales. Recordemos que en Argentina y en todo país receptor, hay ciertos tipos de trabajos que los nacionales no están dispuestos a hacer por su peligrosidad y el tipo de tarea. En este caso se puede afirmar que los migrantes laborales ocupan lugares que no son demandados por la fuerza laboral local.

Apartado III: migrantes senegaleses como trabajadores en la UOCRA

La UOCRA

Ahora bien, es necesario aclarar que la inserción en el sector construcción de los migrantes senegaleses residentes en La Plata se produce en todos los casos conocidos a través de la Unión Obrera de la Construcción (UOCRA). En la ciudad, el gremio tenía su sede en la avenida 44 entre 4 y 5, ocupando una antigua casa de esta zona céntrica. Se trata de una organización sindical que, como se declara en su plataforma digital, ejerce la legítima representación de los trabajadores constructores, reivindicando como fundamentales los conceptos de solidaridad, trabajo digno y justicia social. En el momento en que se inicia esta investigación, el secretario general del gremio era Juan Pablo “Pata” Medina cuya conducción se destaca por implicar un proceso de

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

revitalización sindical, iniciado antes del periodo post convertibilidad (Farace, 2014). Farace (2014) caracteriza la conducción del gremio como “peronista de tipo tradicional”, destacándose la fuerte predisposición a la acción directa que fue acompañada por muchos trabajadores del sector, pese a que no hubieron modificaciones que apuntasen a democratizar la estructura organizativa.

La entrada de los senegaleses a este rubro se remonta al año 2012, fecha estimada a partir de lo recabado en el trabajo de campo. Sin embargo, en principio fueron muy pocos los migrantes de Senegal que se incorporaron a la actividad. Hacia mediados de 2015 comienza a visibilizarse el gremio como una posible fuente de trabajo, convocando cada vez más a los migrantes. La primera forma de acercamiento a este sindicato es a través de las asambleas, que se realizan semanalmente en la sede del gremio. Generalmente los interesados en conseguir un puesto se dirigen al gremio al menos unas dos horas antes de que se de comienzo a la asamblea, ocupando la vía pública en las inmediaciones de la sede. En ciertos casos la cantidad de asistentes es tal que se dificulta el paso en la propia vereda del edificio, y si las personas continúan explayándose, se llega a cortar uno de los carriles de la avenida. Estas son instancias en las que se abren los cupos laborales disponibles, los cuales en teoría se sortean, convocando a los trabajadores que quieran participar. En este contexto, la UOCRA funcionaría como una bolsa de trabajo que organiza las demandas de las empresas que requieren de mano de obra, a la vez que aglutina a los trabajadores para facilitarles el acceso a los puestos. El gremio también negocia convenios con las empresas, tanto salariales como en relación a las condiciones de trabajo. Se trata entonces de un organismo con poder en el área de la construcción en la ciudad de La Plata, contando con un fuerte apoyo y capacidad de movilización de los obreros que lo componen.

Los primeros acercamientos de los migrantes al gremio se producen de distintas formas. A través de las entrevistas realizadas puedo decir que, principalmente fue o por la cercanía del gremio a las residencias de algunos de los migrantes, siendo entonces un lugar de paso cotidiano al que podían acercarse al sentir “curiosidad”:

“yo cuando lo paso ahí vi la gente, yo mi pensá, bueno vamo a mirar asi a ver que hace... yo la miro asi, te pregunto. Hoy no hay asamblea, mañana puede ser. Ah bueno! (...) yo pregunté, qué hora va a empezar la asamblea. La asamblea va a empezar, Pata

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

Medina va a empezar a las 17hs. No! A las 18hs, hasta las 12.” (Gora, 40 años, montador de caños)

O también por un contacto de algún connacional que sabía de la oportunidad de conseguir empleo ahí:

“quien me contó de este trabajo? Bueno, mi otro compañero solamente. (...) Hay le amigo que trabajan ahí. Me dice siempre, allá, está bueno, se paga bien. Más tranquilo...” (Ndiaga, 26 años, albañil/palero)

Algunos migrantes aseguran que hay horarios específicos en los que conviene asistir al lugar, momentos en los cuales se desarrollan las asambleas. Otros recomiendan *“estar todo el día, tenes que esperar (...) tenes que tener tiempo para... cómo se llama? (...) si, tene que aguantar. Aguantar!”* (Khadim, 25 años, molador).

De la forma que sea, lo importante es ocupar el espacio, visibilizarse, ganar un reconocimiento. Este requisito puede reforzarse a través del contacto con algún agente estratégico. Entablar una conversación con el Pata Medina o su hijo son puntos a favor a la hora de ser elegidos para un puesto. Si bien muchas veces a la hora de asistir a las asambleas no identifican al secretario general del gremio, se guían por el tumulto de gente que lo sigue cada vez que este aparece.

“Pata me dijo, amigo, vos que tenes gorro africano, cómo te llamas? Y yo le dije, yo? Me llamo Abdou. Me dijo que, sabes que me dijo recién mi señora? A mi me gusta mucho ese chico. (...) Pata me dice, entonces yo te sacar trabajar.” (Abdou, 28 años, electricista)

A partir de los relatos parece delinarse un rasgo en común: las referencias a su procedencia africana son remarcadas por los interlocutores, aunque en una primera instancia esta solo pueda discernirse basándose en prejuicios. En este sentido, es interesante considerar la idea de mercados de trabajo étnicamente segmentados que, como mencioné más arriba en el caso de la construcción en Argentina está fuertemente dominado por los grupos de migrantes limítrofes, principalmente paraguayos. Siguiendo a del Águila (2014), creo importante referirme al uso de la categoría etnicidad en los casos en que se quiere analizar las dinámicas sociales dentro de los espacios de trabajo. En primer lugar, mencionar que el propio concepto de etnicidad es un producto histórico

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

y político (Regalsky, 2013): refiere a un movimiento identificatorio que implica una intención de definición política y no rasgos ni formas de ser características, descartando caer en esencialismos (del Águila, 2014). De este modo, es posible reconocer procesos históricos y contextos específicos que producen distintas formas de etnicidad (Fenton, 1999). Si bien mi investigación apuntaba en principio a una descripción de las formas y condiciones de inserción y trabajo de los migrantes senegaleses en la industria de la construcción, considero que la idea de etnicidad como recurso de los actores para acceder a los trabajos (Vargas, 2005), atravesó el trabajo de campo y los relatos de los entrevistados, siendo así inevitable una referencia al respecto en esta ponencia.

Retomando a Panaia (1985), se resalta el rasgo de un alto grado de autonomía por parte de los trabajadores de la construcción, necesaria para la organización y el desarrollo del trabajo en obras. El principio organizativo del trabajo grupal sería indispensable por tratarse de una industria en la que el rendimiento del equipo depende de un desempeño integral y no de los rendimientos individuales. Por ello, se requiere no solo de los conocimientos específicamente técnicos, sino también de la capacidad de integración colectiva de los miembros (Panaia, 1990).

“Porque cada uno, hay, hace un trabajo. Acá hay un molador, hay un soldador, hay... uno que imanta, después de soldar hay uno que imanta todos los caños.” (Khadim, 25 años, molador)

“El trabajo en la empresa hay equipo, tiene equipo. Tenemos, como vos, anda con tu gente, anda con pala. Palero. Si hay otro anda con soldadores y si hay anda con montajeadores (montadores), hay anda con pintar. Yo mi equipo de montaje de caños.” (Gora, 40 años, montador de caños)

Del Águila desarrolla un extenso trabajo de campo en diversas obras del AMBA, a partir de los cuales logra verificar la aplicación efectiva de este método de trabajo. Menciona la organización en “cuadrillas de trabajo” (del Águila, 2014) que conllevan la generación de vínculos basados en la confianza entre los trabajadores, nacida en beneficio del proceso productivo, un factor adicional aprovechado sin dudas por el empresariado. En este sentido son muy esclarecedores los aportes de Vargas (2005) al mencionar los procesos de demarcación interétnica al interior de las obras. La autora señala que en la industria de la construcción la nacionalidad se constituye como

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

expresión de la identidad étnica, es decir, como una forma de organizar las diferencias mediante la adscripción a valores y prácticas que, aplicadas al ámbito laboral, posibilitan el sostenimiento de ciertos tipos de dominación y explotación. Acorde a estas reflexiones, podría decirse que los vínculos propios de una relación en la que se comparte una identidad étnica son aprovechados en beneficio del proceso productivo. Es por esto que Fenton (1999) considera la etnicidad de los trabajadores como un componente más del plusvalor que se extrae de su trabajo.

Creo que las observaciones del rol del factor étnico en los grupos de trabajo en el ámbito de la construcción son altamente valiosas en tanto generan un aporte que busca esclarecer de que forma se organiza esta actividad laboral. En casi todos los casos, se basan en trabajos de campo donde la mayoría de los obreros son de origen paraguayo y los grupos que integran están formados casi íntegramente por connacionales. En el caso de los trabajadores senegaleses estas lógicas también se ponen en juego aunque en formas más matizadas, considerando que las obras en que ellos se insertan no están compuestas exclusivamente por ningún tipo de nacionales. Por el contrario, las obras reúnen a trabajadores de variadas procedencias: desde senegaleses, hasta paraguayos, argentinos y bolivianos. Pese a ello, creo que en el ámbito laboral de la construcción hay una fuerte influencia del factor étnico, sobre todo en los procesos de selección del personal. En estos casos los propios migrantes utilizan a su favor ciertas demarcaciones relacionadas con su aspecto y origen, son capaces de valerse de aquellas discriminaciones que reportan beneficios para sus fines. Como afirma Vargas (2004) la calificación según la nación de origen no implica necesariamente discriminación en un sentido negativo, sino aquella que se aplica como un criterio de ordenamiento y clasificación que se comparte en algunos ámbitos de trabajo. O sea, los migrantes hacen uso de su etnicidad como recurso, en estos casos a la hora de conseguir empleo.

“cuando pasa el hijo de Pata Medina hay gente te (lo) saluda, yo también te (lo) saludo, cuando lo saludo, él te gusta un... él te gusta como nosotros, africano.” (Gora, 40 años, montador de caños)

En estos casos entra en juego también un difundido imaginario que le adjudica a las personas negras ciertas capacidades: vigor físico y facilidad para ejecutar trabajos de fuerza. Pese a que en ocasiones su aspecto y origen pueda reportar “beneficios” a la

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

hora de conseguir trabajo, los trabajadores no están exentos de un trato discriminatorio, principalmente por parte de los compañeros de trabajo (generalmente los argentinos). Todos los entrevistados mencionan al menos un hecho de agresión hacia ellos, física o verbal, relacionado con su color de piel o con su procedencia. Esto debe ser considerado como parte de las condiciones de trabajo.

“Los chicos que no conocemos acá le dijo, eh negro, eh negro! Y un día Pata Medina dijo, ese nombre me molesta mucho. Si no conoces un chico africano no le digas negro. Decile compa, compañero.” (Abdou, 28 años, electricista)

“(..) yo con dos pibes que paisanos míos también, son los tres, negritos. Un día también, a la mañana, ese cuando entramos a la cocina para desayunar, unos pibes se va eh negro negro, te grita.” (Gora, 40 años, montador de caños)

Varios autores que estudian la temática de migrantes trabajando en la construcción retoman, en conjunto con la noción de etnicidad como recurso el concepto de proletarización étnica. Este refiere al proceso que implica cambios en el tipo de actividad desarrollada pero también el pasaje a nuevas formas de inserción en las relaciones laborales, tratándose en gran medida de casos en los que los trabajadores provienen de medios rurales. En el caso de los trabajadores senegaleses, este concepto no será de gran utilidad, dado que las trayectorias laborales de muchos de ellos guardan relación con las labores desempeñadas al conseguir empleo en la UOCRA. Este hecho es visto generalmente como una ventaja, dado que muchos sujetos están interesados en seguir trabajando en cierto oficio o en aprender uno nuevo, especializarse en cierta tarea o en el uso de maquinarias.

“Yo se que si no sabe nada de trabajar, no puede ganar nada también. Hay que aprender. Yo dije que yo voy a aprender electricidad. Y después cuando la aprende, maomeno dos años. (...) el primer día, cuando me das para arreglar un cable, yo lo arreglaste al toque, muy rápido, y bien. Y estos me preguntan, vo, como sabes así? Porque yo hace mucho tiempo yo la sabe, yo la aprendiste.” (Abdou, 28 años, electricista)

“Antes yo no sabe trabajar de molador. No sabe ni cepillar. Pero cuando yo entro trabajar a la empresa, el jefe, igual mi jefe quiere mucho mi paisano, por eso elije uno

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

chico allá. Tiene que enseñar para saber molar, para saber cepillar.” (Khadim, 25 años, molador)

Además de poder aprender o perfeccionarse en una tarea particular, el trabajo en la UOCRA es considerado mejor en relación a la venta ambulante por la mayoría de los migrantes senegaleses. Por un lado, por los propios inconvenientes antes mencionados del trabajo como vendedor, principalmente la tensa relación con la municipalidad y Control Urbano. Por otro lado, se reconoce una mejora cuantitativa en los ingresos, pero también cualitativa en tanto se cuenta con una estabilidad mensual. Al mismo tiempo, entra en juego la posibilidad de ascenso ya experimentada por algunos de los trabajadores entrevistados que fueron desplazados del cargo de “ayudante” al de “oficial”; así también puede acontecer un cambio en la especialidad, generalmente quienes entran como albañiles o paleros luego son designados a otra área.

“El trabajo de albañil, ese no es tan mejor. Porque ayudante no es un trabajo. A mi no me gusta ayudante, me gusta oficial. Por eso, ese trabajo que yo trabaja ahora, es el que me gusta más.” (Abdou, 28 años, electricista)

“Allá la calle, va, vení, va, vení, muy complicado. Pero este más tranquilo. A la mañana ti va, a la tarde ya está.” (Ndiaga, 26 años, albañil/palero)

“Si, es un trabajo más tranquilo. Porque cuando te levanta sabe donde va, y cuando te va trabajá tranquilo, después terminá de trabajar, vení tu casa, descansá.” (Khadim, 25 años, molador)

Esta posibilidad de ascenso laboral pareciera conllevar mejoras en la calidad de vida y una valoración positiva de los propios logros al otorgar cierta estabilidad económica. Así, en los discursos de los entrevistados, el haber conseguido estos trabajos aparece narrado como una especie de “recompensa” ante situaciones desfavorables vividas anteriormente. Sin embargo, en algunos casos se desmiente esta creencia de que se trata de un trabajo plenamente garantizado, considerando que ciertos contratos duran unos pocos meses:

“La trabajo de la UOCRA no es así, largo. No es para siempre. Como la Brasil, como la Europa, si conseguís un trabajo en la empresa, bueno ahí que durar, no salís más. Hay que trabajar trabajar trabajar. Si la jubilado, toda la vida. Acá en la UOCRA no,

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

hay trabajo de tres meses, hay trabajo de un mes, hay trabajo de un año, hay trabajo de ocho meses. (...) SI un día se terminó, así tu tarjeta no marca, te cortaron. Después cuando yo le pregunté la delegado yo ahora así (gesto con la mano haciendo como que alguien se va), te sacaron.” (Gora, 40 años, montador de caños)

En relación a la idea de estabilidad del trabajo en las obras, es interesante observar que la mayoría de los migrantes mantienen la actividad de la venta en paralelo al trabajo en la UOCRA. En los casos entrevistados, dos de ellos manifiestan haber ahorrado en los primeros tiempos de estar empleados para el gremio constructor y al cabo de unos meses invirtieron el dinero en montar un puesto en alguna de las ferias que abren de jueves a domingos en los alrededores de la ciudad de La Plata. En estos espacios venden las mismas mercaderías que en la calle, pero pagando un alquiler para mantener el puesto y empleando a una persona encargada de abrir, atender y cerrar el local. Durante los fines de semana, momento en que la actividad en la UOCRA se paraliza, los migrantes senegaleses se acercan a los puestos de las ferias para trabajar allí. Esta es también una ocasión para controlar cómo trabaja la persona empleada, efectuar las listas de pedidos de mercadería luego de verificar qué se necesita, pero también se trata de un momento para distenderse, inclusive aunque se trate de un ámbito laboral, dado que aquí son “sus propios jefes”. En los casos de los otros entrevistados, encuentro que: uno de ellos contaba con un puesto en la feria, el cual mantuvo una vez obtenido el cargo en la UOCRA. Otro de los migrantes continuó trabajando solo los domingos con su puesto ambulante en las calles del centro de La Plata, cambiando de ubicación según lo creyese conveniente. El hecho de que pese a contar con un trabajo aparte, los sujetos persistan en su empleo anterior tiene que ver con la intención de diversificar los ingresos. Como vimos anteriormente, este es uno de los principales factores expulsores en la sociedad de origen. El proyecto familiar (Kleidermacher, 2017) que busca contar con al menos un pariente afuera del país apunta a, justamente, contar con una variedad de ingresos que permita sortear las dificultades económicas. Sostengo que esta lógica se mantiene en la sociedad receptora, al elegir los migrantes continuar con su antiguo trabajo, pese a haber obtenido un cargo que en muchos casos es valorado como mejor, más seguro, más estable, etc.

Por último, todos los entrevistados trabajan de 7 a 17hs, una jornada laboral extensa. En las empresas que los emplean se les provee de desayuno al llegar, antes de comenzar el

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

trabajo. También les dan el almuerzo, seguido de un espacio para descansar y luego retoman la actividad hasta la hora de retirarse. En algunos casos, deben cumplir mensualmente una semana de trabajo con cambio de turno, para cubrir la franja horaria nocturna.

Reflexiones finales

Esta investigación intenta dar cuenta, de forma inicial y exploratoria, cómo se produce el acceso a un nuevo mercado de trabajo por parte de los migrantes senegaleses y bajo qué condiciones se desarrolla esa actividad laboral. Muchos puntos quedan pendientes para retomar en futuros análisis. Por lo pronto, quisiera remarcar el uso de la categoría de etnicidad para los fines de esta investigación. Creo que el concepto puede llevarnos a un análisis acertado de la nueva inserción laboral de los migrantes provenientes de Senegal, en tanto se la entienda como construcción y no como esencia o algo inherente a los sujetos. Al estar construida, también es histórica, lo que implica que es modificable y varía según los contextos, pudiendo ser usada en beneficio propio por un colectivo étnico. Como señalan Trpin y Vargas (2004), su preocupación se centró en determinar cuándo y por qué se activa la adscripción étnico nacional, utilizada como recurso en contextos laborales.

En este sentido, es importante considerar que en el proceso de selección de trabajadores es importante “estar ahí”, “aguantar”, asistir a las asambleas, pero también hay una influencia favorable del origen de los sujetos. La discriminación a los senegaleses tiene lugar tanto de forma “positiva”, al quedar en un puesto por asociarse su aspecto físico con ciertas capacidades, aplicables a los trabajos de obra; como “negativa”, cuando son atacados por compañeros o superiores por su aspecto y su color de piel.

Por otro lado, es un gran avance que este colectivo migratorio cuente con la oportunidad de integrarse al mercado laboral a través de una actividad alternativa a la venta ambulante, al conceder más posibilidades de mejorar su situación socioeconómica y la de sus familias, mediante el envío de remesas. Dado el actual panorama, que implica una escalada represiva hacia los vendedores ambulantes en la ciudad de La Plata, es en parte conveniente que menos senegaleses ocupen las calles. Es valioso también el hecho

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

de que puedan retomar trabajos que implican conocimientos específicos (oficios) adquiridos anteriormente, así como también la chance de formarse en un área específica.

BIBLIOGRAFÍA

AGNELLI, S.; KLEIDERMACHER, G. (2009) “Migración estacional de senegaleses en Mar del Plata.” VIII Reunión de Antropología del Mercosur. Bueno Aires, 2009

ARUJ, R. (2012) “Los trabajadores inmigrantes de la construcción: su aporte y significación”. Cuadernos Migratorios N° 2: El impacto de las migraciones en la Argentina. Buenos Aires: OIM (Organización Internacional para las Migraciones)

BRUNO, S. (2008) “Movilidad territorial y laboral de los migrantes paraguayos en el Gran Buenos Aires”. Revista Población y Desarrollo N°35. Julio de 2008, Asunción: UNFPA-UNA.

BRUNO, S.; DEL ÁGUILA, A. (2010) “Huellas de tierra roja en el cemento porteño. Trabajadores migrantes paraguayos de la construcción en Buenos Aires”. Grupo de estudios sobre Paraguay. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Instituto de Investigaciones Geohistóricas, CONICET.

DEL ÁGUILA, (2014) “Etnicidad y clase social entre migrantes paraguayos en la industria de la construcción del Área Metropolitana de Buenos Aires”. Sociología del trabajo- estudios culturales- narrativas sociológicas y literarias. Núcleo básico de Revistas Científicas Argentinas. N°23, Invierno 2014, Santiago del Estero, Argentina.

DEVOTO, F. (2001) “El revés de la trama: políticas migratorias y prácticas administrativas en la Argentina (1919-1949)”. Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales, Nro. 162 (XLI): 281-304.

FARACE, R. (2014) Para una historia reciente de la UOCRA La Plata (En línea). Trabajo presentado en VII Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente, 6, 7 y 8 de agosto de 2014, La Plata, Argentina. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.391/pm.391.pdf>

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

FENTON, S. (1999) “Ethnicity, Racism, Class and Culture”. London: Macmillan. Chap. 1: 28-60. Ethnicity and the Modern World: Historical Trajectories

GOLDBERG, A. (2007) “Ser inmigrante no es una enfermedad. Inmigración, condiciones de vida y de trabajo. El proceso de salud/enfermedad/atención de los migrantes senegaleses en Barcelona”. Tarragona: Departamento de Antropología, Filosofía y Trabajo Social Facultad de Letras, Universidad Rovira y Virgili.

KABUNDA, M. (2000) “La inmigración africana. Verdades y contraverdades”. Letra Internacional, Nro. 68: 58-65.

KLEIDERMACHER, G. (2009) “Entre cofradías y venta ambulante: una caracterización de la inmigración senegalesa en Buenos Aires”. Cuadernos de Antropología Social N° 38, pp. 109–130, 2013 © FFyL – UBA – ISSN 0327-3776

KLEIDERMACHER, G. (2017) “[Estrategias de inserción y circulación de migrantes senegaleses recientes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires](#)”. Revista Civitas, Porto Alegre, Brasil, v. 17, n. 2, p. 251-267, maio-ago. 2017.

MAFFIA, M. (2010) “Una contribución al estudio de la nueva inmigración africana subsahariana en la Argentina”. Cuadernos de Antropología Social N° 31, pp. 7–32, 2010. FFyL – UBA – ISSN 0327-3776.

MORENO MAESTRO, S. (2008) “Aquí y allí, viviendo en los dos lados. Los senegaleses de Sevilla, una comunidad transnacional”. Junta de Andalucía. Consejería de Gobernación. España.

MORENO MAESTRO, S. (2008) “Mujeres senegalesas y economía informal en Sevilla. Repercusiones en los roles de género.” I Congreso Internacional sobre Género, Trabajo y Economía Informal, p. 27-29

NOVICK, S. (2000) “Políticas migratorias en la Argentina”. En: E. Oteiza; S. Novick y Aruj (comp.) Inmigración y discriminación. Políticas y discursos. Buenos Aires: Trama Editorial/Prometeo Libros. pp. 87-13.

NOVICK, S. (2004) “Una nueva ley para un nuevo modelo de desarrollo en un contexto de crisis y consenso”. En: R. Giustiniani (comp.) Migración un derecho humano. Ley de Migraciones N° 25.871. Buenos Aires: Prometeo Libros. pp. 67-86.

Tamara Paganini
Universidad Nacional de La Plata
tamapaganinizurita@gmail.com

PANAIA, M. (1985) Los trabajadores de la construcción. Cambios y evolución del empleo en la industria de la construcción argentina (1947-1970). Buenos Aires: IDES

PANAIA, M. (1990) “Crisis y trabajo precario en la construcción” En: Galín, P. y Marta Novick (comps.) La precarización del empleo en la Argentina. Buenos Aires: CEAL/CIAT/CLACSO.

PASTRANA, E. (2007) “Las características del trabajo informal en el sector de la industria de la construcción en el AMBA”. Proyecto “Sistema de información para la evaluación y el monitoreo del empleo, el trabajo y la inclusión social”, PNUD ARG/04/034, del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

REGALSKY, P. (2003) Etnicidad y Clase. CEDIS – CESU – CENDA. Plural Editores, La Paz.

RODRÍGUEZ GARCÍA, D. (2002) “Endogamia, exogamia y relaciones interétnicas. Un estudio sobre la formación y dinámica de la pareja y la familia centrado en inmigrantes de Senegal y Gambia. Entre Cataluña y África.” Tesis de Doctorado. Universitat Autònoma de Barcelona.

TRPIN, V.; VARGAS, P. (2004) “Migrantes y trabajadores en la Argentina: la etnicidad como recurso”. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires.

<http://www.uocra.org/>

VARGAS, P. (2005) “Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra: identidades étniconacionales entre los trabajadores de la construcción.” Buenos Aires: Antropofagia.

ZUBRYCKI, B.; AGNELLI, S. (2009) “*Allá en África, en cada barrio por lo menos hay un senegalés que sale de viaje.* La migración senegalesa en Buenos Aires”. Cuadernos de Antropología social n.29 Buenos Aires ene./jul. 2009